

para ampliar su objeto de estudio abriéndolo hacia otros campos del conocimiento y muy particularmente hacia esa "economía de la física" que es la termodinámica. La propuesta de Georgescu-Roegen va mucho más allá de las requisitorias morales o consideraciones "sociológicas" que desde antiguo se venían planteando (Ruskin, Veblen, ... Galbraith o Baudrillard) al saber económico establecido: reformula el núcleo duro, matemático y pretendidamente cuantitativo de la ciencia económica proponiendo un auténtico "cambio de paradigma". Su impugnación constructiva no sólo recae sobre el talón de Aquiles de la "función de producción" que asumían con generalidad los economistas y que permanecía al resguardo de toda crítica. Cabe preguntarse cómo encajó el mundo académico esta reflexión tan fundamental.

Precisamente, en tercer lugar, el volumen indicado aporta amplia e inédita documentación sobre la forma en la que ha reaccionado la comunidad científica de los economistas ante el "cambio de paradigma" propuesto por Georgescu-Roegen. El profundo estudio introductorio de Jacques Grinevald se encarga de responder con solvencia a esta cuestión y ofrecer una semblanza biográfica y bibliográfica del autor, que informa sobre el contexto y el proceso intelectual que propiciaron sus elaboraciones rupturistas. El hecho de que hayan pasado veinticinco años sin que este libro se editara en español deja bien evidente el hueco que en el mundo editorial cubre esta colección, completado por los trabajos de edición y contextualización científica del mismo que lo acompañan.

El cuarto libro de la serie de Textos Básicos recoge una edición (actualizada y reelaborada en especial

por el autor para esta ocasión) del libro de R.Passet "*L'Economique et le Vivant*". Este trabajo se ha traducido dentro de esta Colección bajo el significativo título de "*Principios de Bioeconomía*", subrayando su carácter complementario con el de Georgescu-Roegen antes mencionado: ambos tratan de hacer de la economía una ciencia abierta y transdisciplinar, pero mientras que Georgescu-Roegen se apoya sobre todo en el terreno de la termodinámica, Passet lo hace en el de la biología y la teoría de sistemas. Asimismo es interesante destacar la coincidencia de que tanto Passet como Georgescu-Roegen cultivaron el campo de la Economía Matemática antes de elaborar los textos que ahora se publican. Ambos han aportado sus esfuerzos para una reconstrucción de esta disciplina sobre unas bases más amplias y flexibles, que la conecten mejor con el resto de la experiencia, la liberen de equívocos epistemológicos y controlen la utilización de pseudomedidas en sus aplicaciones. René Passet es un economista transdisciplinar que, si bien inicialmente especializado en cuestiones de desarrollo económico, pronto tuvo la intuición de insertar esta reflexión dentro del proceso evolutivo general de la biosfera y del resto de procesos sociales y culturales. Al mismo tiempo preconiza un enfoque en términos de armonización de los procesos tanto conflictivos como complementarios dentro de lo que el propio autor ha denominado "destrucción creadora". También ha dedicado sus esfuerzos a la elaboración y desarrollo de las Teorías de la Complejidad en colaboración con otros científicos y filósofos como Jacques Robin, Robert Buran, Edgar Morin...

(Tomado de *LE MONDE DIPLOMATIQUE* -edición española-, mayo 1996)

## Las ONG's por el ozono

ASOCIACIÓN ECOLOGISTA COSTARRICENSE - AMIGOS DE LA TIERRA (AECO-AT)

A principios de la década de los ochenta, debido a la creciente preocupación mundial por la degradación de la capa de ozono, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) formó un grupo de trabajo con el fin de elaborar una propuesta que se conocería como "Convenio para la

Protección de la Capa de Ozono", el cual fue aprobado en Viena en 1985. A partir de allí, se impulsó la cooperación entre las naciones firmantes y, finalmente, esta cooperación fue confirmada en 1987 por medio de la firma del Protocolo de Montreal. Desde entonces, las partes firmantes del

Protocolo se reúnen periódicamente para dar seguimiento al proceso de eliminación total de las sustancias que destruyen la capa de ozono.

Durante el pasado mes de noviembre se realizó en San José la "Octava Conferencia de las Partes del Protocolo de Montreal", que constituye un seguimiento del acuerdo mundial de 1987 tendiente a regular el control y a la eliminación de todas las sustancias que afectan la capa de ozono. En total, asistieron más de 800 representantes del sector gubernamental, del sector privado y de ONG's de 160 países suscriptores del acuerdo.

Además de una enorme trascendencia para la definición de acciones dirigidas a controlar y eliminar las sustancias que destruyen la capa de ozono (ODS), la conferencia tuvo una significativa novedad: la participación en el debate, por primera vez de manera conjunta y organizada, de los representantes de las ONG's.

Aunque las ONG's ya habían tenido acceso a la participación en el debate generado al interior del Protocolo de Montreal, hasta ahora esta participación se había caracterizado por el aislacionismo de las organizaciones participantes. En esta ocasión, sin embargo, 17 ONG's presentes en la Conferencia formaron un frente común, apoyado por unas 20 organizaciones más de todo el mundo. Este frente se expresó en la conformación de la denominada "Alianza Internacional de ONG's para la Protección de la Capa de Ozono", que presentó ante la Conferencia un documento oficial basado en los cuatro puntos de la agenda de la Conferencia mediante el cual se logró ejercer influencia sobre las delegaciones gubernamentales, orientándolas hacia los siguientes cuatro objetivos.

1. Lograr un adecuado financiamiento para el Fondo Multilateral, para efectos de que los países en vías de desarrollo puedan lograr el retiro de todas las sustancias nocivas para la capa de ozono tan rápidamente como la tecnología lo posibilite.
2. Financiar, por medio del mismo Fondo Multilateral, investigaciones y tecnologías que reemplacen a las ODS y que no generen problemas ambientales adicionales, tales como el calentamiento global.

3. Acelerar el retiro total del bromuro de metilo y posponer cualquier decisión sobre la excepción del uso crítico.
4. Eliminar la excepción de uso esencial para los inhaladores de dosis media que contienen los "Cloro-Fluoro-Carbonos" (CFC's).

Una parte consustancial de la posición de las ONG's estuvo centrada en el hecho de que, a pesar de que el Protocolo ha adquirido una imagen muy positiva, en virtud de su supuesto éxito en el plano ambiental, las evidencias científicas demuestran que el problema de la capa de ozono se acrecienta día con día, y los resultados que está logrando el Protocolo no son realmente efectivos. Evidencias científicas recientes de la Organización Meteorológica Mundial han demostrado que, en 1996, el agujero de ozono sobre la Antártida continúa teniendo un tamaño mayor que el de toda Norte América junta.

Las decisiones finales de esta Octava Conferencia sólo alcanzaron a abarcar plenamente los puntos relativos a la discusión del Fondo Multilateral. Sobre el aceleramiento del retiro total del bromuro de metilo, y sobre la eliminación de la excepción de uso esencial para los inhaladores de dosis media que contienen "Cloro-Fluoro-Carbonos" (CFC's), los otros dos puntos claves de la agenda de discusión, no se alcanzaron mayores acuerdos.

En lo tocante al Fondo Multilateral, la Conferencia revivió el clásico debate entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo en relación con la transferencia financiera para la protección ambiental. Al final, se acordó destinar \$540 millones para el Fondo. Más recursos serán aportados si los países en vías de desarrollo se comprometen, en plazos acelerados, al retiro de las ODS. También se decidió asegurar que el dinero del Fondo sea adecuadamente invertido, y utilizarlo en alternativas no químicas y en investigación.

Parte de los reclamos de las ONG's se centró en el carácter cerrado de las decisiones que se toman en el marco de la Conferencia, dado que sólo las representaciones gubernamentales tienen derecho a tomar decisiones. También se criticó duramente la reticencia de muchas de esas delegaciones oficiales a suministrar información, incluso a las ONG's del propio país. Tal fue el caso de la representación de Costa Rica, a la que se le negó de manera directa el acceso a la información manejada por el Ministerio de Ambiente y Energía.